



El proyecto consiste en crear un mapa colectivo y subjetivo del aula, el colegio y la ciudad a través de la experiencia de los estudiantes con su entorno.

Documentarán el proyecto mediante instantáneas de los lugares de las piezas, así como con dibujos o descripciones de sus experiencias, acompañados de un mapa de elaboración colectiva en el que las personas participantes señalarán los hitos donde han colocado las piezas de cada color

Así, además de prestar atención a cómo nos sentimos en cada lugar, repasando nuestras emociones y recordando experiencias allí vividas, crearemos un mapa colectivo a partir de las experiencias individuales, compartiéndolas y construyendo el lugar a partir de nuestras emociones. El proyecto puede mostrar cómo un mismo lugar puede significar cosas diferentes para cada persona, o visibilizar el descontento del alumnado ante una zona concreta del colegio. El proyecto crea una señalización subjetiva y temporal visibilizando cómo se sienten los alumnos en cada espacio.

¿Cómo nos sentimos en el aula del colegio?, ¿en mi mesa, en el patio o en la entrada del colegio?, ¿qué experiencias hemos tenido en cada uno de estos lugares?, ¿qué color atribuimos a cada emoción?, ¿cómo vivimos la escuela?, ¿qué experiencias tenemos de la ciudad? Los espacios generan emociones, y a través de este proyecto pretendemos visibilizarlas, ponerles forma y colores, poniendo el foco en cómo vivimos diferentes espacios, para construir entre todos el mapa subjetivo del aula, la escuela y la ciudad.

Este proyecto se basa en *How do You Live this Place?* que la artista realizó en Huntly, Escocia, en 2010 producido por Deveron Arts, y ahora, debido a su potencialidad, pretende adecuarlo e implementarlo en este contexto escolar.

En función de cómo viven el espacio público, los escolares colocarán cinco piezas en diferentes puntos siguiendo un código de colores. Para ello, ofrecemos a cada escolar cinco piezas para que puedan adjudicar a cada color un significado, colocarlas en lugares diferentes, vincularlas y marcar la ubicación de cada pieza en un plano individual, para terminar trasladándola al plano colectivo.

Kit artístico

- Cinco piezas redondas de contrachapado de 5 cm para cada escolar.
- Pintura y pinceles de cinco colores (azul, rojo, amarillo, verde y naranja).
- Cartulinas A4 para la realización de planos individuales.
- Barro y cartulinas de colores para la realización de sus propias fichas y elementos.
- Rotuladores permanentes.
- Gomets pequeños de los mismos cinco colores.
- Gomets grandes.
- Plano individual del colegio y de la ciudad.
- Tres lonas de plástico: una vacía para hacer el plano colectivo de la clase, otra con el plano del colegio y de la ciudad impresos.
- Guía del programa.

Quién participa

El proyecto puede ir dirigido a tres clases diferentes. En cada una de ellas se trabajaría el proyecto en un ámbito diferente: una clase en el aula, otra en el colegio y una tercera en el espacio público.

También cabría la posibilidad de trabajar con una única clase, desarrollando así una labor más en profundidad, y terminar presentándola al resto de alumnos, los cuales han sido testigos de cómo aparecían en la escuela las señales de colores.

La edad de los escolares se definirá según el interés de los profesores, siendo primaria un nivel interesante para su realización.

Fase 1.

Crear el marco del proyecto

Cada escolar piensa y dibuja cómo se siente en lugares determinados, para después compartir esos recuerdos y emociones. Vamos a marcar nuestra experiencia personal en el espacio público, creando un mapa colectivo a partir de nuestras emociones. Una señalización subjetiva y temporal de la escuela.

Daremos importancia a generar espacios comunes en los que hablaremos de emociones y recuerdos vinculados a espacios determinados. Las experiencias de unos enriquecerán al grupo, ampliando la empatía y construyendo una experiencia colectiva del lugar.

Definimos entre todas el código de color:

Hablamos en la clase de los espacios del colegio, del camino de casa al colegio, del aula. ¿En qué lugar te gustaría pasar más tiempo?, ¿qué lugar querrías cambiar?, ¿por qué?, ¿cómo querrías que fuera?, ¿en qué lugar has vivido una experiencia importante para ti?, ¿qué recuerdos te trae ese lugar?, ¿cómo fue esa experiencia?, ¿cuándo sucedió?, ¿sueles acordarte cuando pasas por este lugar?

Por ejemplo:

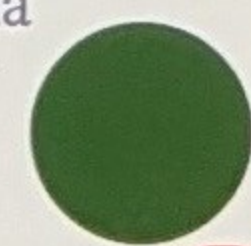
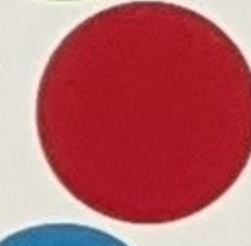
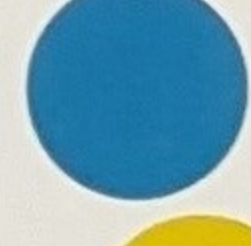
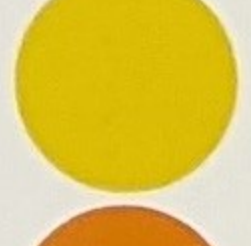

Aquí hablé por primera vez con María que es ahora una gran amiga.

¿Qué lugar te parece imperfecto y te gustaría mejorarlo? En esta esquina siempre se apelotonan los estudiantes antes de entrar a clase, no puedo pasar, me incomoda, me hace sentirme pequeña.

¿Qué espacio te gusta mucho? Mi pupitre, porque aquí he vivido cosas bonitas y es como mi casa, me siento cómoda aquí.

¿Hay algún lugar en el que te gustaría pasar más tiempo? Me gustaría estar más tiempo en este rincón con mis amigos, pero he repetido clase y paso la mayoría de tiempo separada de ellos.

Definimos entre todos las pautas o preguntas a las que queremos responder para marcar los espacios y el color que atribuiremos a cada una, como, por ejemplo:

-  Me gusta este lugar
-  Me gustaría cambiar o mejorar este sitio
-  Tengo buenos recuerdos que han sucedido aquí
-  Me gustaría poder pasar más tiempo aquí
-  Este era mi lugar preferido de la ciudad, pero ha cambiado

Es conveniente que los colores tengan una vinculación con las emociones y experiencias que describen, que puedan tener una lógica general; por ejemplo, que los colores de tonos azules y verdes estén vinculados a experiencias positivas, mientras que los rojos y amarillos lo hagan a lugares que muestran necesidad de cambio o de mejora.

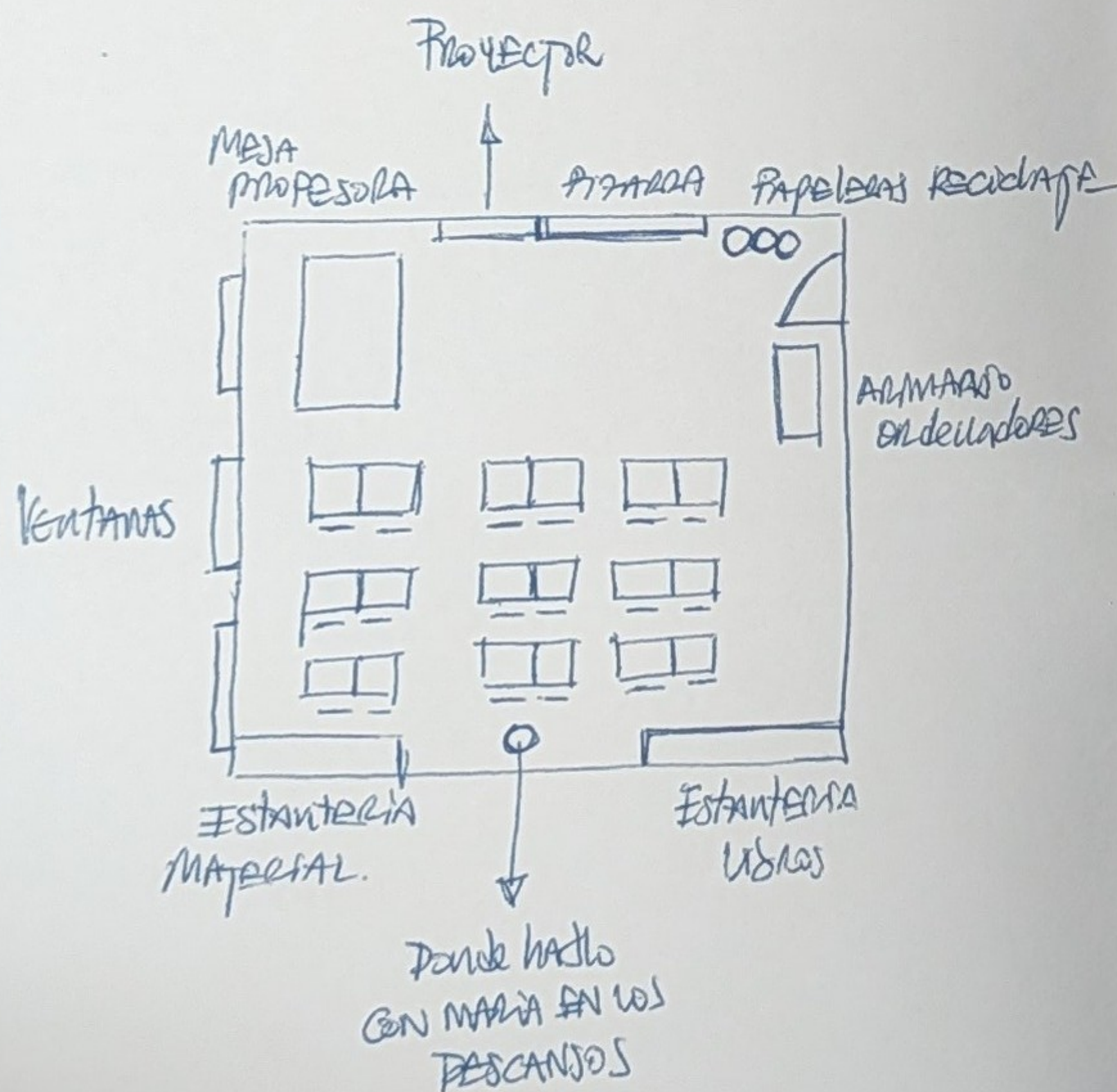
Fase 2.

Dibujar el plano de clase

Cada escolar dibuja el plano de la clase en una hoja A4, comparamos cada plano, hablamos de ellos viendo sus diferencias y similitudes.

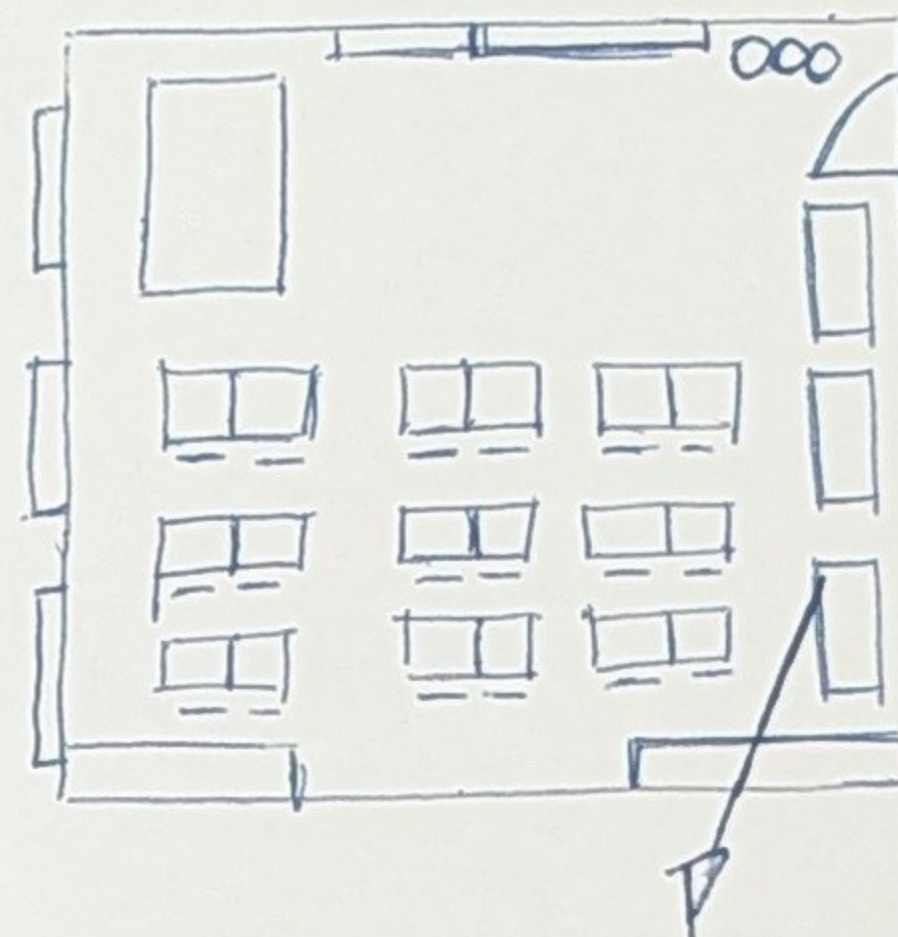
Pintaremos las piezas de madera

Según el código de color.



Escoger

Elegimos el plano individual que consideramos más adecuado y lo completamos con la información que le falte del resto de planos.



Añadimos estas 2 mesas y faltaban al plano seleccionado

Realización del plano colectivo

Proyectamos este plano elegido sobre una lona del kit, repasando las líneas con un rotulador permanente, dibujamos el plano de la clase en la lona. Tenemos así los planos individuales y colectivos sobre los que señalaremos las ubicaciones.

Decisiones

Toma de decisiones conjuntas, elección y distribución de funciones: quién se encarga de poner las pegatinas en el plano colectivo, sacar fotografías, definir el área a intervenir, los tiempos, cuánto tiempo se van a dejar las piezas en los lugares, cuándo se recogerán, si el resultado se va a compartir con otras aulas, etc.

Puesta en práctica de la dinámica en el aula

Cada escolar coge sus cinco piezas de colores, pegatinas y el plano, **colocando cada pieza** de color en el lugar de la clase donde cree que debería ir, y marca su ubicación en el mapa con las pegatinas de colores. Escribe sus razones o comentarios



La persona encargada recibirá el mapa individual y lo trasladará al **plano colectivo**, colocando las pegatinas grandes en el plano grande de lona



Tomamos **fotografías** de cada una de las piezas en su ubicación, también fotos generales en las que se ve el entorno, así como fotos detalle. Registramos las diferentes ubicaciones de cada pieza; algunas de las localizaciones tienen una única pieza, otras en grupo. De las localizaciones que tienen varias piezas, prestamos atención a si todas las piezas son del mismo color o de diferentes colores, registrando todas esas variables. Documentamos también el proceso de cómo hemos colocado las piezas y vamos construyendo el plano general.



Fase 3.

- Se podrían **realizar nuestras propias fichas**, diferenciando la dinámica en la clase de la del colegio.

Podemos tomar, mediante decisión conjunta, cómo queremos realizar las fichas, eligiendo si hacerlo de una forma unitaria, que cada escolar realizaría en barro; o si se prefiriere crear diferentes formas según el color que se vaya a pintar (por ejemplo: una esfera para el azul, un cubo para el rojo, una pirámide para el naranja, un círculo para el amarillo o un cuadrado para el verde), o, simplemente, todas diferentes a partir de creaciones individuales

Cada escolar realiza cinco piezas en barro. Una vez secas, pintamos las fichas de los colores seleccionados; por el reverso podemos poner nuestro nombre o hacer un dibujo distintivo si nos apetece.

- Imprimimos los planos de la escuela.
- Puesta en práctica de la **dinámica en la escuela**. Repitiendo y adecuando los pasos de la Fase 2.
- Como actividad complementaria, podemos realizar **dibujos de los espacios** señalados y después hacer un cuaderno clasificando los dibujos de los diferentes espacios por colores. Los dibujos de las zonas azules, estarán separados de los amarillos por una cartulina azul, etc.

Fase 4.

- Ponemos en práctica la dinámica en el **espacio público**, alrededor del colegio, siguiendo los pasos de la Fase 2.
- Realizamos los **recorridos colectivos** uniendo las localizaciones marcadas.
- En un plano señalamos con círculos todas las ubicaciones marcadas en un color determinado y las unimos con líneas de ese mismo color.



Calcamos después el trazado del recorrido (únicamente la línea de color sin el plano) sobre una cartulina vacía. Podemos usar la ventana para calcar la línea, también una caja de luz, aunque la ventada en sí es una caja de luz :). Cada escolar puede trabajar en varios planos, uniendo esos mismos puntos de diferentes maneras, prestando atención a los trazados y recorridos diferentes que puede generar en un mismo plano.



Podemos realizar **esculturas en papel o barro** de los elementos preferidos del espacio público que encontramos en el camino de casa o al colegio (el banco en el que me siento a esperar a María, o el coche de mi madre en el que vengo al colegio, o el patio del colegio). Intentamos mantener todos una escala similar para unir después todos los elementos y realizar la maqueta de nuestra ciudad ideal.

Análisis de los resultados

Miramos los planos, fotografías y material resultante e intentamos llegar a conclusiones, ¿qué zonas están mayoritariamente marcadas en negativo?, ¿a qué se debe?, ¿podemos hacer algo para cambiarlo?, ¿qué lugares tienen piezas de colores que expresan experiencias opuestas, como puede ser desde dónde?, etc.

Compartir la experiencia con los alumnos de otras aulas.

Si en el análisis se ha llegado a conclusiones que se consideran importantes, y se plantean mejoras o se señalan zonas de conflicto, quizá se quiera compartir con el profesorado y dirección. Se podría organizar una sesión abierta en la que los alumnos cuentan y explican el proyecto, proyectando las fotografías y planos y compartiendo experiencias e invitando a que otros grupos realicen el proyecto, o si se prefiere, peticiones concretas si las hubiera. Por ejemplo, si en el patio hay una zona con numerosas marcas negativas, ya que el campo de fútbol ocupa prácticamente todo el espacio, relegando a las personas que no juegan a estar en una esquina, que siempre está en sombra.

